



SUEÑO

DIURNO

Ana Marta Martínez

Sólo el que ha muerto es nuestro. Sólo es nuestro lo que perdimos
JLB, "Posesión del ayer"

Desperté y sentí el futuro
Tuve la certeza de que moriría
No quiero estar sola
No

"Sentí –como otras veces– la tristeza de comprender que somos
como un sueño", retumbó Borges

Vi el barandal de la escalera de mi casa por donde me deslizaba
de niña
y la mano de mi padre cruzándome una calle
Vi la Jumper del colegio, la corbata desarreglada con sumo cuidado
y el espejo
Vi la sonrisa de mi hermano y sus ojos verdes
El frío invierno de Montevideo adolescente.
Amores e ideas, cervezas y cigarros
La piel que me rozó y la que desprecié.

Todo está ahora en otro lugar.
Como arena entre mis dedos se escurre la que fui
La que anhela eternidad aprende a callar